

HORARIOS Y OTRAS INFORMACIONES

LA IGLESIA ESTÁ ABIERTA

De lunes a viernes, laborables, de 9 a 14 y de 16 a 20

Sábado, de 9 a 13 y de 17 a 20

Domingos y festivos, de 10 a 13.45 y de 17.30 a 20

Despacho: de lunes a viernes, de 10 a 13 y de 17.30 a 20

MISAS

Domingos y festivos de precepto: 11, 12*, 13*, 18 y 19*

Festivos no de precepto: 11, 12*, 18 y 19*

De lunes a sábado: 10*, 12, 18 y 19*

El tercer sábado, a las 11, Misa en latín

(* En castellano)

EXPOSICIÓN Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO

Los jueves y los primeros viernes de mes, después de la Misa de las 18 hasta las 19.30

RETIROS DEL MES

Mujeres

3^{er} Martes, día 15, de 10.30 a 12

3^{er} Martes, día 15, de 16.30 a 18

3^{er} Viernes, día 18, de 19.30 a 21

3^{er} Domingo, día 20, de 10.15 a 12

Hombres

1^{er} Lunes, 7, de 19.30 a 21

2^o Lunes, día 14, de 19.30 a 21

3^{er} Martes, día 15, de 14'15 a 15'45

3^{er} Jueves, día 17, de 14.15 a 15.45

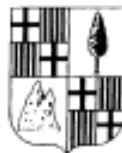
AUSENCIAS

Mn. Juventeny, del 3 al 8

Mn. Esteruelas, del 7 al 21

CUESTIONES SOBRE EL MATRIMONIO

Cursillo para novios con fecha de casamiento
del 7 al 11 de febrero, de 20 a 21.30 horas



Montalegre

Hoja informativa
Febrero 2011

Calendario litúrgico

2 La Presentación del Señor

Virgen de la Candelaria

6 V Domingo del tiempo ordinario

11 Nuestra Señora de Lourdes

12 Santa Eulalia, patrona de la ciudad
de Barcelona

13 VI Domingo del tiempo ordinario

14 Santos Cirilo y Metodio, patronos de
Europa

20 VII Domingo del tiempo ordinario

22 La Cátedra de San Pedro

27 VIII Domingo del tiempo ordinario

En negrita, los días de precepto

LA FIESTA DE LA LUZ

Como muy bien se puede leer en la web de Montalegre, el día 2 de febrero, cuarenta días después de la Navidad, respetando el plazo previsto en la Ley de la Antigua Alianza, la Iglesia celebra la Presentación del Niño Jesús en el templo y la Purificación de la Virgen María; las dos fiestas unidas porque en realidad corresponden al mismo momento histórico.

Tradicionalmente esta fiesta recibe el nombre de la Candelaria, una fiesta antigua que era llamada **fiesta de la luz** porque recordaba que Cristo es la Luz que entra en el mundo; la Iglesia lo simboliza encendiendo candelas en las celebraciones litúrgicas del día.

Jesús mismo se presentará como Luz del Mundo, pero irá mucho más allá cuando afirme que sus discípulos también lo hemos de ser. La expresión es bien clara, recogida en el Evangelio de San Mateo: *Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende una luz para colocarla debajo de un celemín, sino sobre un candelero a fin de que alumbre a todos los de la casa. Alumbre así vuestra luz ante todos los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.* (Mat 5, 14)

Es una llamada a la responsabilidad de los discípulos de Jesús. Cada uno de ellos ha de ser, debemos ser, luz que ilumine a nuestro alrededor por el esfuerzo con el que procuramos vivir y difundir las enseñanzas de Jesús. Con frecuencia el mundo se encuentra muy alejado, y la tentación de mimetizarse con el entorno para no llamar la atención es muy grande. Contra esta tentación hemos de luchar: no se puede esconder la luz que se ha encendido, ha de brillar, ha de iluminar, se ha de ver, aunque a veces la luz sea molesta para algunos. Muchos mártires nos dan un ejemplo maravilloso de coherencia. No han cedido a la presión exterior en ambientes muy adversos, aunque esto les haya costado dar la vida. Pero ese sacrificio ha sido siempre fecundo, aquella luz que algunos pretendían apagar dándoles muerte brilló aún con más fuerza y quedó encendida para siempre. Gracias a ellos, nosotros somos cristianos.

Iglesia de Santa María de Montalegre
Valldonzella, 13 / Montalegre, 7. 08001 Barcelona. Tel. 93 301 43 47
www.montalegre.org
e-mail: montalegre@montalegre.org

SOBRE EL SIERVO DE DIOS JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ GARNICA

Por los caminos de Europa (2)

Desde que fue nombrado Delegado del Padre para diversos países de Europa, el trabajo le llevó de un sitio a otro. Don José María realizó el trabajo de arraigar los apostolados del Opus Dei en cada país, con la gracia de Dios y apoyado en la fe que se había fortalecido en su trato con el Padre en los años 30, cuando no había casi nada. Así lo exponía José Gabriel de la Rica, una de las personas con las que convivió en Alemania: *"Cuando yo le conocí en 1963, a pesar de que la Obra en Alemania era una cosa minúscula, hablaba de lo que sería con el tiempo con un convencimiento tal, que sin una fe gigante no se podía entender. Sin disponer de medios materiales y teniendo los pies muy en la tierra animaba a lanzarse a conocer gente, a trabajar en todos los sitios, aunque no se viera el fruto del apostolado. (...) Trabajaba pensando en el futuro, sin la menor duda de que en todos los países se desarrollaría la Obra, como efectivamente así fue"*.



La comprobación de las escasas fuerzas de las que disponía para la magnitud de la tarea, no le llevaba al desánimo, ni a la desesperanza. Lo resaltaba él mismo en una meditación: *"Si queremos ser fieles a la llamada de Dios y realizar un servicio efectivo y continuado, hemos de tener presente que la acción principal es de Dios –su gracia– pero es también indispensable la acción instrumental del hombre que realiza su acción propia, humana y que la gracia de Dios eleva a sobrenatural. Esta acción instrumental requiere unas disposiciones, una formación y una docilidad a la acción divina"*.

Con la fe, su esperanza fue creciendo a lo largo de su vida. Convencido de estar embarcado en un querer de Dios, don José María ponía en juego sus talentos y todo lo confiaba a la oración. Ante los encargos recibidos, se apoyaba en el Señor con seguridad plena, fiado en Él y en los medios sobrenaturales: oración y penitencia.

En 1961 llegó a Alemania. Su aportación apostólica fue notable, como recordaba don Alfonso Par: *"Los cimientos y las directrices iniciales y el asentamiento de la labor apostólica en Alemania los puso y son obra de don José María. Cuando llegó él, nosotros no sabíamos cómo seguir adelante (...). Con su llegada cambió todo. Es decir, nos sentimos seguros, protegidos y dirigidos. Fue como el cambio de un día nublado a un día de sol esplendoroso. La misma realidad exterior de la labor, con sus dificultades objetivas, pero ahora todo lleno de color, de sentido y de vida, con visión clara y con perspectivas optimistas. (...) Para mí, tener a don José María, era como tener a nuestro Fundador junto a nosotros. Don José María tenía identidad de criterio, completamente leal a su espíritu y poseía, además, una inteligencia muy práctica y excepcional"*.

Unida a la fe y la esperanza está la caridad. Su amor a Dios se manifestaba en el cuidado con que realizaba diariamente las prácticas de piedad que tenía previstas, de modo particular las eucarísticas. Así lo recordaba Eileen Hourihan: *"Su amor a la Misa y el modo como la celebraba infundían mucha devoción. La manera tan devota con que besaba el altar, justo al empezar, te dejaba ver que realmente era para él su cita más importante del día"*.

Se metía en Dios, recordaba José Gabriel de la Rica, al celebrar la Eucaristía: *"Su amor a Dios era visible cuando celebraba la Misa. Sin distraerse se concentraba en las palabras, leía despacio con esfuerzo, pues él tendía a leer rapidísimo. Podía leer en diagonal, pero en la Misa se detenía en cada pausa y se esforzaba en pronunciar cada palabra"*. También se recogía al impartir la bendición con el Santísimo. Algunas de las primeras mujeres del Opus Dei, como Dorita Calvo, recuerdan que comentaron entre ellas: *"¡Cómo aprieta don José María el copón contra su pecho, después de darnos la Bendición con el Santísimo! ¡Le da un abrazo!"*. Precisamente en los años posteriores al Concilio Vaticano II, cuando se produjeron graves abusos en materia litúrgica, don José María puso especial empeño en vivir con intensidad y unción los ritos establecidos por la Iglesia. Sabía que sólo así podría orientar a los fieles del Opus Dei y a las personas que atendía sacerdotalmente.

Extracto de *Abriendo horizontes*, de José Carlos Martín de la Hoz

Fama de santidad

El marido de una de mis amigas llevaba mucho tiempo sin trabajo, y la familia, con tres hijos, vivía una situación económica difícil. Con mi buena experiencia en las peticiones a D. José María, comencé una novena con esta intención.

más porque tiene tanto trabajo que no lo puede atender. Uno es un empleo estable, que habíamos deseado desde hace ya mucho tiempo.

MS
(Hoja informativa nº 3)

Ayer mi amiga me pidió a través de su marido que por favor no rece

Oración para la devoción privada

Señor, Dios nuestro, que has querido contar con tu siervo José María, sacerdote, para extender en diversos lugares del mundo la llamada a santificarse en la vida ordinaria, ayúdame a seguir a Jesucristo y a tratarle en mis ocupaciones cotidianas, para llevar la alegría de la vocación cristiana a otras muchas almas. Glorifica a tu siervo José María y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.